

EN ESTA CAPITAL:
 Por un mes..... 4 rs.
 Por un trimestre.. 10
 Por un año..... 35

FUERA DE ELLA:
 Por un mes..... 5 rs.
 Po un trimestre.. 12
 Por un año..... 44

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

EL TAJO.

CRÓNICA SEMANAL

EN TOLEDO: Librería de Fando, Comercio, 31, y en la de Hernandez, Zocodover, 6.
 EN MADRID: En la de Hernando, Arenal, 11.
 EN TALAVERA: En la de Castro. Las reclamaciones se dirigirán al Administrador D. Severiano Lopez Fando.

ANUNCIOS GRATIS PARA LOS SUSCRITORES.

DE LA PROVINCIA DE TOLEDO.

AÑO III.

Sábado 25 de Abril de 1868.

NÚM. 17.

SANTORAL Y EFEMÉRIDES.

Día 26. Domingo. Stos. Cleto y Marcelino y la traslacion de Sta. Leocadia.—Felipe, Duque de Borgoña, instituye la esclarecida orden del Toison de Oro, en 1429.—Tratado de paz entre España y Marruecos, en 1560.
 Día 27. Lunes. S. Atanasio, Sto. Toribio de Mogrovejo y S. Pedro Armengol.—Los Reyes Católicos conquistan á los moros la ciudad de Velez-Málaga, en 1487.—El Conde de Luchana ataca á Maroto en la Nestosa, en 1839.
 Día 28. Martes. S. Prudencio, patron de Alava y S. Vidal mrs.—Gonzalo de Córdoba vence á los franceses en Cerfñola, el 1503.—Accion de Peracamps (Lérida), en la que fué herido el general en jefe, D. Antonio Van-Halen, en 1837.
 Día 29. Miércoles. S. Pedro de Verona mr. y S. Roberto, abad.—Jaime de Aragon conquista á los moros el castillo de Vivar (Valencia), en 1252.
 Día 30. Jueves. Sta. Catalina de Sena, S. Indalecio ob., S. Pelegrin of. y Sta. Sofía.—Muere desangrado en un baño, por orden de Neron, el poeta Séneca, ilustre hijo de la ilustre Córdoba, el año 62.—Cristóbal Colon es nombrado almirante y virey de las Indias, en 1493.

MAYO.

Día 1.º Viernes. S. Felipe y Santiago.—Muere en el alcázar de Toledo el rey Alonso VI de Castilla, en 1109.—Muere la emperatriz Doña Isabel, esposa de Carlos V, en 1539.
 Día 2. Sábado. S. Atanasio ob. y dr.—Defensa heroica del pueblo de Madrid de los atropellos del ejército francés: mueren gloriosamente Daoiz y Velarde, en 1808.—Bombardeo y destruccion de la plaza del Callao por la escuadra española al mando del Brigadier D. Casto Mendez Nuñez, en 1866.

NUESTRO ALIMENTO DIARIO.

Con este título leyó el célebre escritor inglés Mister James Caird, ante la Sociedad de Estadística de Inglaterra, el martes 17 de Marzo último, una memoria interesantísima por los numerosos y elocuentes datos que contiene referentes á la estadística agrícola del Reino Unido de la Gran Bretaña é Irlanda, á la vez que al libre tráfico de cereales; memoria que creemos útil dar á conocer en nuestra patria, en donde tanto predominan las ideas proteccionistas más absurdas. Dice así:

«Tengo en mi mano un librito azul que ha costado á la nacion diez mil libras esterlinas (un millon de reales próximamente), y sin embargo es uno de los más baratos que se han publicado á costa del público. Contiene los datos estadístico-agricolas de 1867, obtenidos de muy cerca de 500.000 personas, de todas las granjas, grandes y pequeñas, de la Gran Bretaña; y cuanto más se le estudie, tanto más claramente hará conocer al público el inmenso valor de los hechos que comprende, y la manera breve, á la vez que perspicua, en que en él están expuestos. El mayor mérito de este librito corresponde de derecho á las oficinas que han recogido los datos, que contiene,—la del *Inland Revenue* (Contribuciones y rentas interiores) que ha organizado y llevado á cabo esta extensísima investigacion, y el departamento de estadística del *Board of Trade*, (Direccion de comercio), por el cual se han recogido y coordinado los datos. Veinte años de experiencia contamos ya de libre tráfico de cereales, y en ese tiempo hemos importado cerca de 120 millones de cuarteras (348.936.000 hectólitros) de trigo; lo cual equivale, por término medio anual, al cuádruplo de lo que habia sido en los veinte años anteriores. Desde el de 1861, la importacion ánuua de toda clase de granos ha sido, por término medio, tres millones de toneladas de peso, equivalentes á un viaje de todos los buques del Reino Unido que se dedican al comercio extranjero. Del total de granos de todo género consumidos en nuestra patria, recibimos una cuarta parte del exterior; y en cuanto al trigo, que

es el artículo de primera necesidad para la vida, dependemos del extranjero por la tercera parte de nuestro abastecimiento anual. Datos que nos han dado una base de certidumbre sobre que computar nuestras necesidades ánuuas y los medios de cubrirlas,—y que tenderán á conjurar el pánico, y bruscas é innecesarias fluctuaciones, en tan vastos é importantes intereses—son en verdad bien baratos no costando más de lo que han costado.

»No puede ménos de ofrecer interés, sobre este punto, el hacer notar en un solo párrafo los principales cambios que han tenido lugar en la agricultura inglesa en el trascurso de los tres últimos siglos. A mediados del XVI se vendia la carne de vaca y de cerdo á medio penique (19c. de real) la libra, y el carnero y la ternera á $\frac{1}{4}$ de penique (28c. de real). El preámbulo del estatuto que fijaba estos precios dice, que estas *cuatro clases de carne eran el alimento de las clases indigentes*. Pero habia escasez de grano, y de consiguiente se promulgaron leyes prohibiendo el dejar la tierra para pastos. El número de cabezas lanaras que se permitia tener á cada labrador, se redujo á 2.000; no permitiéndose la exportacion de grano de ninguna clase; y el arrendamiento de un *acre* de tierra buena, en el Condado de Cambridge, costaba un shilling (5 rs. próximamente). Cien años despues, parece haber existido una importacion regular de grano extranjero, habiéndose computado que 2.000.000 de libras esterlinas (unos 190.000.000 de reales) salieron un año para pagarle. El precio subido indujo á acrecentar la produccion interior, y entonces principiò una política nueva: no sólo se permitió la exportacion de granos, sino que se estimuló con premios. Otros cien años despues, en el de 1753, *Corn Riots* (asona las por la carestia de granos) alteraron á la nacion, y continuaron en todo él y en los años subsiguientes, á consecuencia del subido precio del grano, que se atribuia al premio concedido á su exportacion. Despues de esto, pasó la nacion por un periodo de proteccion contra el grano extranjero, y de esta suerte se ofreció un estímulo, en distinto sentido, á su produccion nacional. Cuando aquella política desapareció por fin, en el año de 1848, la inmensa mayoría de la poblacion, habia dejado de saber lo que era la carne, excepto como un lujo ocasional el dia del domingo. En la actualidad, al cabo de veinte años de libre trafico, libres de todo estímulo de premio ó de proteccion, el equilibrio natural nos ha traído á una posicion en la que todos los paises, segun sus propios intereses, han llegado á ser tributarios nuestros en cuanto á los abastecimientos varios que necesitamos; nuestro propio suelo se aplica á la produccion que cada cual encuentra más remunerativa; y participando del bien estar general, la inmensa mayoría de la poblacion puede disfrutar no solo del pan, sino tambien de la carne de que sus antepasados en tres generaciones se veian privados.

»La ventaja capital de los datos, es la certeza que por ellos hemos obtenido de la cabida que ocupan nuestras varias cosechas, y del número de nuestras diversas especies de ganados. Si comparamos los hechos puestos ahora en claro, con los cálculos más cuidadosamente preparados por la autoridad eminente del finado Mister Mac Culloch, encontramos una notable conformidad en la cabida total empanada de grano, pero una gran diferencia en dos de las especies principales. El trigo es casi lo mismo en ambos casos—3.640.000 acres, en los datos, y 3.750.000 en el cálculo. En la cebada hay una discrepancia inmensa, con especialidad por lo que respecta a Inglaterra, en la que los datos acreditan dos millones de *acres*, y solo un millon calculado. En cuanto á Escocia é Irlanda, el error es al contrario, pues los datos arrojan 388.000 y se calcularon 750.000. En la

avena la discrepancia es de un millon de *acres*, del cual mucha parte puede atribuirse á la disminucion probada que ha tenido lugar en este cultivo desde el año de 1853, fecha de los cálculos. Y, con respecto á la cebada, no puede haber duda, que un grande aumento ha tenido lugar desde entonces en la cabida destinada á este cereal, á consecuencia de la subida proporcional de su precio en estos últimos años, en comparacion con el del trigo. Y no puedo dejar esta parte de mi asunto sin expresar mi admiracion por la exactitud general de los cómputos de Mr. Mac Culloch, acerca de la total superficie empanada de grano, á saber 11.470.000 *acres*, comparada con la de 11.450.000 que determinan los datos recientemente recogidos.

»No existe igual exactitud en los cálculos referentes á la ganaderia. En el año de 1836, el número de cabezas de ganado vacuno del Reino Unido, se estimó por un autor citado como autoridad agrícola de primer orden, en 15.400.000; y el número actual se ha hallado que es de 8.700.000 cabezas. El ganado lanar se estimó en 48 millones; y el número actual es solo de 28.000.000: el de cerda se estimó en 18.000.000 y es en la actualidad solo 4.000.000. Por manera que tanto en el número cuanto en el valor, este importante ramo de nuestra propiedad nacional se estimó en 100 por 100 más de la realidad.

»Los cambios que han tenido lugar, tanto en Escocia cuanto en Irlanda, en los diez últimos años, se determinan en los nuevos datos estadísticos, y son muy considerables habiendo bajado una mitad la superficie empanada de trigo en ese periodo. La pérdida de trigo en Escocia se ha compensado por un aumento casi igual en la cebada y avena; pero en Irlanda tambien ha habido la pérdida de una sexta parte próximamente en cada cual de estas cosechas. Como quiera está casi compensada por un aumento en el mismo periodo, de 120.000 cabezas de ganado vacuno, de 100.000 cabezas de ganado lanar y 278.000 cerdos.—El cambio más notable se advierte en los datos referentes á la Irlanda,—conducidos con tanta habilidad por espacio de más de veinte años por el *Registrar-General*, Mr. Donnelly,—que demuestran en los siguientes guarismos la produccion de granos y de patatas:

| | Granos | Patatas. |
|-----------------------------------|------------|------------|
| | Cuarteras. | Toneladas. |
| 1857. Total producto calculado... | 11.500.000 | 3.500.000 |
| 1866. Id. id. id..... | 8.803.000 | 3.000.000 |

»Estos diez años señalan un gran cambio en la agricultura irlandesa, habiendo bajado la produccion de granos cerca de una cuarta parte, mientras la de patatas ha descendido una sétima; y que un cambio análogo, respecto á los granos, se ha verificado en Inglaterra, no lo dudo yo en manera alguna, aun cuando de ningun modo sea tan extenso. Pero la rapidez y magnitud de estos cambios, que ahora se sabe haber tenido lugar en la cabida empanada de granos en Irlanda y Escocia, son las pruebas más convincentes de la ventaja que redundará al público de los datos estadísticos anuales respectivos á todo el reino.

»Una vez obtenida la total superficie empanada, el primer paso para reconocer el producto de la cosecha, es hallar el rendimiento por *acre* de cierto número de años, y la influencia de las estaciones en el rendimiento de cada uno de ellos. En esto me limito al rendimiento del trigo, que es el grano generalmente usado para pan en la nacion. Nadie puede haber estudiado este asunto, sin que le haya impresionado el gran cuidado dispensado á esta cuestion por los Sres. Jacob, Took, Newmarch y Mac Culloch. De consiguiente, cuando al formar un cómputo de nuestras cosechas en el año de 1851,

me vi obligado á diferir de estas autoridades eminentes, me atrevi á hacerlo así, solo por la convicción que lo estenso de mis investigaciones propias, como Comisionado de *El Times*, en casi todos los condados de Inglaterra, me habian proporcionado de hechos hasta entonces inaccesibles. De treinta á treinta y dos *bushels* de trigo por *acre* se habian aceptado como el producto medio de esta nacion. Los hechos que yo habia puesto en claro, me indujeron á fijarle en 1850, nada más que en 26 $\frac{1}{2}$; y á pesar de las mejoras que en los últimos 18 años se han realizado, no creo que el rendimiento medio de Inglaterra al presente, exceda de 28 *bushels*. Cuando llega á cierto punto, el progreso del rendimiento medio por *acre* es muy lento. En el año de 1770, Arturo Young llegó, como resultado de sus investigaciones, á un término medio de 23 *bushels* por *acre*: las mías en el de 1850 dieron 26 $\frac{1}{2}$, siendo el total aumento en ochenta años, solo 3 $\frac{1}{2}$ *bushels*: y una investigación y observación cuidadosa me llevan á la conclusión de que, en los 18 años transcurridos desde entonces acá, no sería prudente el dar crédito á un aumento mayor de 1 $\frac{1}{2}$ *bushels*, y aun esto es muy cerca del duplo de la proporción progresiva de los ochenta años anteriores. No debemos olvidar que una gran proporción de la tierra triguera de Inglaterra, es *clay* (greda) de mediana calidad, como lo prueba el hecho de existir todavía anualmente un millón de *acres* de barbecho limpio. El producto medio de trigo en Irlanda, en los veinte años últimos, está demostrado haber sido algo ménos de 24 *bushels*; pero aun así y todo es mucho más elevado que el de ninguno de nuestros vecinos de Europa, y 50 por 100 más del producto medio de Francia. Tomando la proporción de la superficie empanada en Inglaterra é Irlanda, hallo ser 27 *bushels* el rendimiento medio por *acre* del Reino Unido.

(Se continuará.)

JUAN ANTONIO GALLARDO.

SUBSISTENCIAS.

Segun *La Correspondencia de España*, del lunes 20 del corriente Abril, «las cantidades de trigo y harina importadas del extranjero por las aduanas del reino, desde el 22 de Agosto á 31 de Marzo anterior, ascendieron al total de 24.961.675 kilogramos, ó sean 2.170.580 arrobas.» Para la generalidad de las gentes, que no miran las cosas más que por la superficie, estos guarismos pueden lisonjearles en cierto modo, haciéndoles concebir halagüeñas esperanzas, que la lógica irresistible de los hechos se encargará, por desgracia, de desvanecer muy amargamente. Mas para nosotros, que procuramos, hasta donde nos es posible, profundizar estas cuestiones tan trascendentales, no vemos en esos números otra cosa que la confirmación de nuestras predicciones, por más que nos sea muy doloroso el verlas

comprobadas por la realidad. Nuestras necesidades hasta cubrir nuestro consumo anual, bajan muy poco de 4.040.000 hectólitos de grano, que al respecto mínimo de 78 kilogramos por hectólito, componen 274.625.548 kilogramos; y deducida de esta cantidad la importación verificada, resulta que todavía necesitamos importar más de 200.000.000 de kilogramos de trigo y harina para dejar cubierto nuestro consumo; aun tomando en cuenta que en los años de escasez, todo el mundo procura reducir su consumo á lo estrictamente indispensable; pues si este fuera como en tiempos normales, necesitaríamos muy cerca de 50.000.000 de kilogramos de trigo y harina más de los 200.000.000 expresados.

De todos modos, necesitando segun los cálculos más autorizados, todas las naciones de Europa, cuya cosecha ha sido inferior á sus exigencias, 68.333.300 hectólitos, y pudiendo suministrarlas las naciones exportadoras de las cinco partes del mundo 44.634.730 hectólitos, no hay afortunadamente temor fundado de sufrir los estragos de una hambre, en el tiempo que resta hasta la próxima cosecha; aun cuando dolorosamente no podamos, ni en el presente año, ni en toda probabilidad en el venidero, segun se presenta hasta ahora la primavera, prometernos precios cómodos, hasta que tenga el mundo dos ó tres cosechas abundantes consecutivas, y las naciones consumidoras una provision considerable en las paneras, para hacer frente á las eventualidades al recolectarse la cosecha.

JUAN ANTONIO GALLARDO.

VACUNACION Y REVACUNACION.

Todo el mundo sabe que la viruela era hasta hace unos cien años, una enfermedad que degeneraba en epidémica y producía estragos en muchos puntos de Europa, asolando comarcas enteras y haciendo morir á los por la viruela atacados del modo más horroroso y repugnante, convertido el cuerpo en una llaga hedionda y pestilente.

La casualidad primero y la observación y el estudio despues, pusieron á Eduardo Jenner (1776) en el caso de apreciar los síntomas y causas de tan terrible padecimiento y el preservativo eficaz de sus desórdenes, que es la viruela de la vaca ó cowpox, viruela ó pús que, extraído de las tetas de dicho rumiante, é inoculado en el hombre preserva de los ataques de la viruela.

La misma casualidad le hizo fijar su atención en un fenómeno muy curioso, y fué que los mozos y empleados en las lecherías ó casas de vacas no sufrieron la acción de la vacuna, averiguándose luego que la viruela no les impresionaba, porque, habiendo tenido grietas ó arañazos en dedos, brazos y manos, y absorbido parte del pús de las tetas de la vaca, se inocularon al virus.

Igual fenómeno se observó en los caballeros y en-

cargados del cuidado de los caballos que padecían ares-tines, enfermedad que se presenta en los piés y manos de los caballos, formando unas vegiguillas ó tumorcitos pequeñísimos y muy agrupados, vegiguillas que exudan un líquido poco denso y á veces corrosivo, líquido que, si la piel le absorbe ó se mezcla con la sangre, produce á veces fenómenos variolosos ó propios de la viruela.

Nuestros lectores conocen el modo de inocularse la viruela, y conservar el pús extraído de la vaca entre cristales para llevarlo en la punta de la lanceta á la sangre del brazo del niño, de aquí al corazón, y del corazón á todo el cuerpo.

Mucho se ha ensalzado el poder y virtud de la vacuna por los entusiastas de la inoculación, entusiasmo que ha hecho pensar seriamente á Ricord y otras eminencias médicas científicas en atajar los destrozos é incremento de ciertas enfermedades, producto del contagio, como la sífilis, etc., por medio de la inoculación también, de los virus específicos.

Otros médicos, prevenidos contra la práctica de la inoculación, han hablado y escrito en contra de la vacuna, atribuyendo á la inoculación del virus varioloso en la especie humana, una porción de enfermedades, como la tisis, el asma, determinadas diátesis ó estados generales, empobrecimientos del sistema nervioso y la sangre, el cáncer, etc., etc.

Lo cierto es que desde que Eduardo Jenner descubrió la vacuna á mediados del siglo XVIII, la viruela no causa los estragos que antes, respeta más la existencia del individuo, y desfigura ménos el rostro de los atacados.

Ocurre algunas veces, en períodos dados, de seis en seis años cuando ménos, de diez en diez á lo más, que se presenta en algunas comarcas una infección de viruelas ó variolosa, que obra sobre todo en organizaciones débiles, y conduce al sepulcro niños y ancianos con una rapidez extraordinaria.

Precisamente esto en España actualmente, y á la medicina compete ocuparse de un acontecimiento siempre doloroso, que mantiene la alarma entre las familias y preocupa dolorosamente los ánimos, predisponiendo á contraer la enfermedad á personas asustadizas, impresionables y muy nerviosas.

Porque al temperamento sanguíneo ó nervioso exagerado, la debilidad, el raquitismo, la endeblez y falta de energía en el cuerpo, unese otra causa productora del desarrollo del contagio, y es la naturaleza del pús que se ha inoculado en el niño ó niña, pús que puede ser normal ó sano, si la vaca de que procedió no padecía enfermedad alguna trasmisible; pús que puede también proceder de una vaca cuya sangre esté infestada, efecto de un padecimiento que esté incubado ó acaso manifiesto en el animal de que procede.

No basta, por consiguiente, vacunar una sola vez

FOLLETIN.

EL JUGLAR.

COLECCION DE CUENTOS, LEYENDAS Y TRADICIONES
POR JULIAN CASTELLANOS.

LA HOURÍ DE LA FRENTE PALIDA.

(CONTINUACION.)

—¿Y el día que Azrael corte á ese jóven el hilo de la vida, el hacha del verdugo hará rodar la hermosa cabeza de mi amada?

—Así está escrito, y lo que está escrito se cumplirá.

—No, Jacob, yo sabré oponerme: soy rico, soy valiente, tengo á mis órdenes una taifa de bizarros ginetes, cercaré la fortaleza, la entraré á sangre y fuego y salvaré á despecho de todo el poder de Córdoba á esa hourí de la frente pálida, á ese ángel por quien suspiro y cuya muerte sería la mía, porque yo no puedo vivir sin ella.

—La fuerza de vuestro amor y la inesperienza propia de vuestra edad, os extravía.

Ese proyecto, por poderosos que sean los medios con que conteis para llevarle á cabo, se estrellará contra el poder de los que defienden esa torre.

Querer penetrar en ella á la fuerza, es como querer poner un dique á la marcha abrasadora del Sínoum.

El único medio posible es la astucia: con ella se vencen todos los obstáculos y se allanan todas las dificultades.

—Pues bien, aconsejádme: yo necesito á cualquier costa salvar á esa doncella, y apartar de sobre su cabeza el peligro que la amenaza.

—Oídme: todas las lunas, como os he dicho, el emir manda una escolta compuesta de cincuenta ginetes, con

viveres y órdenes, á relevar la que guarnece esa torre: su objeto al hacer esto, es el que no puedan, estando en ella mucho tiempo, ponerse en inteligencia con la cautiva y proteger su fuga.

Llegará un día, en que esa escolta penetre en la torre, permanezca sólo algunos momentos y vuelva á partir mandada por Aben Comisa, quien llevará sobre su caballo una caja de ébano.

Entonces Zobeida habrá dejado de existir y esa torre volverá á cerrarse para siempre.

Para evitar que esto suceda, no encuentro más que un medio; pero un medio difícil, arriesgado.

—Hablad, hablad sin dilación, que por arriesgado que sea, ante nada cederá mi valor y mi constancia.

—Pues bien, jóven, lo primero que debéis procurar es hacer que comprenda esa virgen la pasión que hácia ella sentís, para lo cual vuestro amor os aconsejará los mejores medios; pero hacedlo siempre con prudente reserva y sin que nada puedan sospechar sus vigilantes guardadores.

Despues, cuando os veais correspondido, que de seguro lo sereis, pues esa tierna tortolilla encerrada ansia ardentemente tender sus alas con libertad por el espacio, armar la taifa de vuestros bizarros guerreros, y poniéndolos á la cabeza, emboscaros en una de las cortaduras del camino por donde ha de pasar al terminar esta luna la escolta que vendrá á la torre, y cayendo de improviso sobre ella, prended ó matad á todos los que la componen, y disfrazando con sus trajes á vuestros parciales, introducidos en la fortaleza y salvad á la virgen de vuestros sueños.

La empresa es difícil; pero con valor y prevision, el éxito es seguro.

—Así lo haré, y Alá os guarde, que la aurora empieza á lucir.

El caballero se dirigió á la puerta y partió.

—El Dios de Jacob te proteja, contestó el anciano.

IV.

A la noche siguiente, nuestro jóven se encontraba oculto entre la espesura de un bosquecillo cercano á la torre.

La voz de Zobeida llegó á su oído más dulce, más armoniosa que nunca: entonces Hescham toma su arco de fresno, le arma, y atando á la punta de una flecha un ramo de tulipanes dispara con tanto acierto al agímez, que el dardo penetró silbando por las espesas barras de la reja.

Un grito de sorpresa, pero un grito ahogado, llegó á los oídos del mancebo.

Al poco rato, una mano blanca, pequeña, arrojó desde la celosía un objeto: el jóven le recogió con presteza: era un ramo de hojas verdes: al mirarle, su corazón se dilató de placer, su declaración era admitida, y aquel ramo le decía que esperase.

A la noche siguiente el jóven volvió, y armando su arco lanzó otra flecha al agímez, pero atando á su punta una gacela.

Breves instantes habian transcurrido cuando la bella, acompañada con su guzla, cantó las siguientes estrofas:

Sin gloria ni esperanza,
Sin dicha ni ventura,
Sin fé ni bienandanza,
Sumido en amargura,
En jaula de oro preso,
Mi corazón está,
En tí tan sólo fío,
En tí no más espero,
Solo en tu amor confío,
Bizarro caballero;
Y aliento y esperanza
Tu amor me infunde ya.

Los dos jóvenes se habian entendido, y todas las noches las gacelas del enamorado mancebo eran contestadas por los ardientes romances impregnados de pasión de la bella cautiva.

al individuo, como en muchos países del Norte ha probado la experiencia.

Conviene practicar la revacunación, es decir, vacunar repetidas veces al hombre y la mujer durante su vida; generalmente de seis en seis años, eligiendo virus variolosos ó pús de vacuna de reses buenas jóvenes, terneras ó terneros, extraído, ó de las tetas de la hembra, ó de la parte interna de los muslos en el macho.

Importa mucho, si es posible, en vez de vacunar á un niño con pús de viruela de otro, tomar inmediatamente la vacuna de la vaca ó el ternero, para lo que debería hacerse en España, lo que en Berlin, Francfort y otros puntos del Norte, inocular la viruela de una vaca virulenta, en terneros y terneras, tomarla de estos animales, y ponerla con la lanceta en contacto con la sangre del niño ó niña, del joven ó del adulto.

La revacunación es un precepto en el ejército prusiano, perfectamente entendido y rigurosamente observado.

Los resultados son tan útiles y beneficiosos, que mientras la estadística dá en el ejército austriaco un 12 y un 13 por 100 de defunciones, ya de viruelas, ya de tisis y otras enfermedades, el ejército de Prusia cuenta sólo de un 2 á un 3 por 100 de pérdida, de esas mismas lesiones y enfermedades.

Convenia, pues, que se hicieran ensayos en España en este sentido, y no estaria demas, que el Consejo de Sanidad del reino, el Cuerpo de Sanidad militar, el de la Beneficencia domiciliaria, y las Academias de medicina y médico-quirúrgica matritense se ocupasen teórico-prácticamente de asunto tan vital como importante y digno de amplio estudio, meditacion sesuda y experimento tenaz.

¿Es buena la vacuna?

¿Debe practicarse la revacunación?

Unase la teoría á la práctica, sepamos á qué atenernos, ensayando y observando tenaz y concienzudamente, único modo de discutir y comprender asunto de tanta monta y trascendencia para la salud pública.

(Los Sucesos.)

S. LOPEZ NAVIA.

CORRESPONDENCIA DE LOS PARTIDOS.

Se nos dice de Talavera con fecha 23 del actual:

«Casi á un mismo tiempo llegaron el domingo á esta villa el inapreciable beneficio de la lluvia, la Guardia rural y la noticia de haber sido aprobado nuevamente el proyecto para la traida de aguas potables, del señor Piñero, hijo adoptivo de Talavera de la Reina.

En cuanto á la lluvia fué tan agradablemente recibida como debía serlo atendida la gran necesidad que de ella se experimenta, mas por lo mismo pareció á todos muy escasa. Con respecto á la Guardia rural no ha faltado quien la encuentre algo semejante á la lluvia, sin tener en cuenta que su excelente organizacion suplirá al número, y más cuando adquiera el prestigio á

que seguramente ha de hacerse acreedora, para lo cual es indispensable que no se la presente como el fantasma aterrador del pobre, sino como el géno tutelar de todo aquel que menesteroso ú opolento no quebrante las leyes. Por lo que hace al disputado negocio de la conduccion de aguas, no sabemos que se asemeje á cosa alguna y ménos á la institucion de la Guardia rural que desde luego ha comenzado á dar buenos resultados, ni á la lluvia bienhechora que al descender del cielo derrama liberal sus apreciables dones sin reparar en si es de dia ó de noche, ni exigir el menor estipendio siquiera sea en fluses ó en devales marroquies.

Y por cierto que estos signos intrusos de nuestro sistema misto monetario están dando motivo á innumerables reyertas, desde que los *dineristas* al por menor se han apercebido de que su adopcion no está suficientemente justificada, á pesar de que cualquier pedazo de chapa ó boton viejo suele darse en Castilla aires de ochoavo.

La cosecha de cebada, frutas y semillas tempranas aunque lloviera mucho (que no hay trazas) será mala, y tampoco la de trigo puede ser ya sobresaliente.»

CRÓNICAS.

FONDOS MUNICIPALES.—Se ha publicado por la Alcaldía—corregimiento de esta ciudad el extracto de las cuentas de indicados fondos correspondientes á los meses de Octubre á Marzo del corriente ejercicio económico que comprende las cantidades recaudadas y lo satisfecho por obligaciones del presupuesto, cuyos totales son los siguientes:

Octubre.—Importó el cargo 13.117,142 escudos.—Id. la data 8.326,869.—Saldo para el mes de Noviembre, 4.790,273.

Noviembre.—Cargo, 12.848,978.—Data, 8.316,035.—Existencia, 4.532,943.

Diciembre.—Cargo, 14.406.—Data, 7.668,900.—Existencia, 6.737,100.

Enero.—Cargo, 16.795,253.—Data, 12.166,877.—Existencia, 4.628,376.

Febrero.—Cargo, 18.964,722.—Data, 15.591,646.—Existencia, 3.373,076.

Marzo.—Cargo, 11.711,434.—Data, 10.596,129.—Existencia para Abril, 1.115,305.

RENUNCIÁ.—Admitida la que por motivos de salud hizo el primer teniente alcalde de esta ciudad D. Dionisio Echevarria, ha sido propuesto para reemplazarle el sindico del mismo Ayuntamiento D. Mariano Visitacion Aguado.

CONCESION.—Se han concedido 800 escudos con destino á las obras de reparacion en la torre de la parroquia de La Guardia, de esta provincia, cuyo expediente se hallaba desde hace tiempo terminado. El señor Marqués de Roncali apenas tuvo conocimiento de la urgencia de este asunto por el riesgo con que amenazaba el deterioro de la cúpula de dicha torre, se ha apresurado á facilitar los fondos imprescindibles para tan apremiante necesidad.

CARIDAD.—Por carecer de espacio para ello, no hemos dado antes cuenta á nuestros abonados de los siguientes hechos, que tanto enaltecen á las personas que los llevaron á cabo hace algunos dias.

Segun se nos informa, los individuos de los Ayuntamientos de Puente del Arzobispo, Chueca y Mora, en union de varios vecinos acomodados y verdaderamente caritativos, acordaron emplear á las clases necesitadas

de sus respectivas localidades en obras de utilidad pública, costeadas de su propio peculio, y proveerlas de algun socorro para contener los tristes efectos de la miseria en que las tiene sumidas la falta de trabajo y la carestia de los articulos de primera necesidad.

Al efecto, en Puente del Arzobispo, además de la suscripcion que entre el vecindario estaba promovida hace tiempo, y cuyos fondos se vienen empleando en la recomposicion del camino de aquella villa á Azutan, el Sr. Vicario eclesiástico de la misma se comprometió á facilitar un pan diario á cada uno de los jornaleros, y D. José de Murga y Reoli, hacendado en dicho pueblo y vecino de Madrid, mandó entregar á la Comision 2 000 rs., quedando abierta nuevamente otra suscripcion en la que tambien figura referido Sr. Vicario en nombre del Emo. Sr. Cardenal para socorrer á las viudas é impedidos, con lo cual ha venido socorriéndose con racion diaria de pan, garbanzos y tocino á 21 de aquellos infelices.

No es ménos satisfactorio el resultado obtenido en Chueca, pues que encontrándose 26 jornaleros parados fueron repartidos entre los vecinos más pudientes del pueblo, pagando cada uno los jornales que su posibilidad les permitió.

En el tercer pueblo, ó sea en Mora, el éxito fué altamente lisonjero: unida la junta de personas acomodadas se acordó y autorizó al Municipio para formar un repartimiento entre los individuos allí presentes, ascendente á 35 000 rs., con cuya suma han encontrado trabajo sobre 400 braceros en los caminos del término ó en fincas de particulares, además de los necesarios que diariamente emplean en sus labores cada uno de los individuos suscritos en el repartimiento.

Nada creemos necesario añadir á las precedentes líneas porque tales actos de cristiana caridad y desprendimiento se recomiendan por si mismos suficientemente, contentándonos con hacerlos públicos en nuestro semanario y enviar nuestros plácemes á tan celosas autoridades y piadosos propietarios.

DONATIVOS.—La recaudacion obtenida hasta la fecha en este Arzobispado á favor del Tesoro Pontificio, asciende á 244.125,31 rs. vn.

ÓRDENES.—En los dias 5 y 6 del próximo mes de Junio ha dispuesto S. Ema. el Cardenal Arzobispo que el Excmo. Sr. Obispo Auxiliar celebre Ordenes generales en la córte; y en su virtud los aspirantes á ellas presentarán sus solicitudes en la Secretaria, Fuencaral, 59, 3.º, Madrid, que se admitirán hasta el dia 3 del próximo mes.

LOS HIJOS É HIJAS DE SAN VICENTE DE PAUL, celebran el dia 26 del presente la Traslacion de las reliquias de su Santo fundador.—Las Hijas de la Caridad del Hospital del Rey de esta ciudad solemnizarán en la Iglesia-capilla del mismo mañana domingo 26 la indicada Traslacion con reverentes cultos en honor de su Santo Patriarca, expuesto el Santísimo Sacramento á la pública veneracion.—Por la mañana á las diez habrá Misa solemne y Sermon que predicará el Dr. D. Juan Francisco Bux y Loras, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia Primada y Rector del Seminario conciliar.—Por la tarde á las cuatro y media solemnes Completas, Gozos al Santo y Reserva, dándose despues á adorar la reliquia del Santo.—Asistirá á todos los actos una escogida orquesta.

SUBASTAS.—El dia 3 de Mayo á las once de la mañana, tendrá lugar en el despacho de las Casas Consistoriales y ante el Sr. Presidente del Ayuntamiento

V.

Era el último dia de la luna de Muharran.

El sol declinaba á su ocaso, y las canoras avecillas, cruzando presurosas el vacío, volaban en busca de sus nidos ocultos en lo más espeso de la enramada.

Las brisas agitaban blandamente las hojas de los árboles.

Un grupo de ginetes, perfectamente armados, empezó á aparecer por una estrecha garganta que daba á una extensa llanura cercada de espesos bosques.

Los últimos rayos del sol quebrábanse en las aceradas puntas de sus lanzas y en las brillantes adargas que embrazaban.

Su marcha era silenciosa, cabalgando á todo el trote de sus corceles y en la más perfecta formacion.

De repente un toque de bocina, pero un toque agudo, parecido al del cazador cuando lanza su jáuria en pos del cerdo javalí, atronó con sus ecos el espacio, y una fuerte banda de ginetes, saliendo como por ensalmo de los bosques inmediatos, cayó sobre ellos con la rapidez y la impetuosisad de un torrente.

Ni aun tiempo tuvieron para ponerse en defensa: envueltos por todas partes, fué en vano todo cuanto intentaron, consiguiendo sólo los temerarios que osaron resistir rodar instantáneamente sin vida al bote de las lanzas enemigas.

La escolta quedó rendida completamente.

La sorpresa habia sido tan hábilmente dispuesta como felizmente ejecutada.

Al cerrar la noche, una escolta, en un todo igual á la que apareciera por la cortadura del valle, penetró, despues de reconocida, por la puerta de la torre en donde estaba Zobeida.

El consejo del astrólogo habia sido fielmente cumplido.

VI.

Era la media noche y reinaba el más profundo silencio, interrumpido sólo por el mugir del viento.

Zobeida, ignorante de lo que habia ocurrido, no sabia que tan cerca de ella encontrábase el hombre á quien sin conocer amaba.

Reclinada en un divan, se entretenia en preludiar una sentida trova, cuando un espantoso ruido de armas vino á sobresaltarla.

El ruido del combate crecia: veamos la causa que lo motivara.

Hescham, ayudado de sus parciales, logró, como ya llevamos dicho, rendir á la escolta que de órden del emir venia á la torre, y disfrazando á cincuenta de sus más bravos caballeros con los trajes de los esclavos del emir, habia logrado penetrar en la fortaleza engañando á sus guardadores.

Pero el engaño quedó bien pronto descubierto. El wali Aben Comisa habia llamado, segun tenia de costumbre, antes de despedir la escolta que guarnecia la torre, al jefe que mandaba la que venia á relevarla.

Hescham se presentó en el aposento del wali, dejando ocultos á la entrada doce de sus más aguerridos parciales.

Aben Comisa, rodeado de algunos de sus servidores, encontrábase en un divan de grana aspirando el aroma de dos pebeteros que ardian en la estancia.

Al ver al jóven, le dirigió algunas preguntas, despues de las cuales, le pidió las órdenes escritas de que fuera portador; pero Hescham no habia previsto este incidente, y se encontró perdido. El wali reiteró su peticion, y al ver el silencio y la impasibilidad del enviado, ciego de cólera, se alzó, poniendo mano al alfanje, exclamando:

—Esclavo miserable, yo te enseñaré á acatar como debes mis mandatos: y se dirigió al jóven, resuelto á derribarle la cabeza.

Pero éste, al ver que ya era inútil el disimulo, puso mano á su cimitarra y se lanzó con la agilidad del tigre sobre su contrario.

—¡Traicion! gritó el wali al verse acometido, y pronto una multitud de aceros se desnudaron en su defensa.

—¡Ah de los míos! dijo con voz de trueno Hescham, y sus bravos caballeros se lanzaron en la habitacion espada en mano.

Una lucha terrible se trabó en la estancia, lucha que no tardó en propagarse por todos los ámbitos de la fortaleza, pues los partidarios del jóven, al escuchar el estruendo del combate, se arrojaron sobre los que la guarnecian.

Este era el ruido de armas que oia Zobeida desde su aposento.

El wali y los suyos, vencidos por el esfuerzo de Hescham y sus parciales, huyeron precipitadamente por una puerta escusada, y en medio del tumulto se oyó una voz que decia:

—¡A la torre! Cualquiera de vosotros que llegue, que derribe la cabeza de la cautiva.

—¡Sís, mis valientes! gritó Hescham: esos cobardes que huyen ante nuestros aceros cual tímidas gacelas ante la presencia del chacal, van á arrancar la vida al ángel de mis sueños.

Y seguido de sus partidarios, se lanzó sobre la puerta escusada, que rodó en tierra hecha pedazos, cruzó varios corredores hasta encontrarse en la entrada de un reitre perfumado.

Aquella era la habitacion de su amada; así lo comprendió, y ávido de curiosidad, se precipitó en ella; pero un cuadro horrible se presentó á su vista.

El cuerpo de Zobeida, á quien faltaba la cabeza, se encontraba en mitad del aposento, tiñendo con un ancho arroyo de sangre el blanco pavimento de mármol.

(Se concluirá.)

